

¡TIERRA!

PERIÓDICO ANARQUISTA

Acogido á la franquicia y registrado en Correos, como correspondencia de segunda clase.

AÑO X.

DIRÍJASE LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRADOR DE «TIERRA!» APARTADO DE CORREOS Nº 1,316

NUM. 382

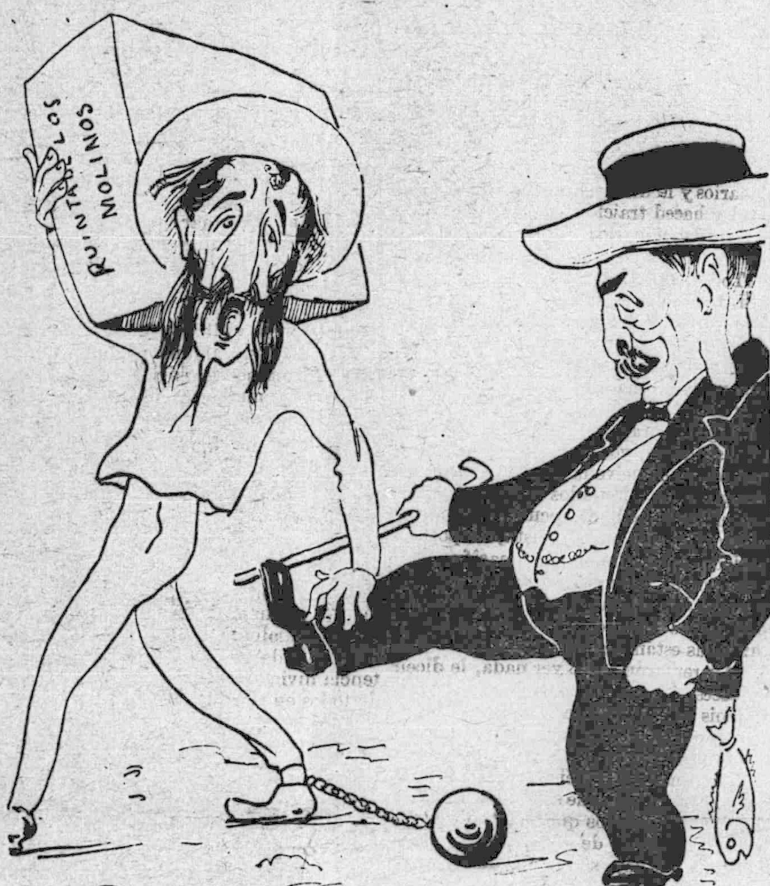
REDACCION Y ADMINISTRACION
AGUILA 115, INTERIOR

Habana, Sábado 28 Enero de 1911

NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS
PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 50 CENTAVOS



ENERO 28.--1909



ENERO 28.--1911

Año nuevo, vida nueva

En efecto, deseamos modificar en lo posible nuestro modo de vivir, pues nos vamos cansando de luchar con un déficit constante en el periódico y de contemplar á tantos suscriptores y paqueteros, lo mismo de la Isla que de España y de otras partes, que, no les remueve la conciencia ni que vean déficit en el periódico ni nada.

Así es que hemos tomado el acuerdo de suspender el envío del periódico á todos aquellos suscriptores ó paqueteros que en todo el mes de Febrero no se hayan puesto al habla con nosotros, aunque solo sea para saber si reciben ó no el periódico, pues, hay algunos que después de hecho el pedido no hemos sabido más de ellos, y, ese proceder no es digno de compañeros ya que más bien tienda á matar el periódico que á beneficiarlo, é imposibilitándonos, de consiguiente, el poder llevar á la práctica ninguna mejora para el mismo, que tanto necesita, lo mismo en el tamaño que en el tipo de la letra para poder dar cabida al original que constantemente nos sobra.

Ya lo saben, pues, los aludidos, como también los suscriptores que dependen de paqueteros, que el día que no reciban el periódico será por que nosotros nos habremos cansado de seguir alimentando chivos comederos de papel.

Salud, constancia os desea en el año que empieza á todos

EL GRUPO EDITOR

Justificaciones injustificables

La cantinela de la diaria rotativa, es el asesinato frustrado del mayor general "Pino" Guerra. Es este un caso al que no se le encuentra solución posible; y no puede ser de otra manera, puesto que en el caso hay respetables señores, á solucionar tan arduo conflicto, como lo son el señor jefe de nuestra "prestigiosa" policía, varios tenientes y capitanes, entre los que se halla el capitán Cordovés.

Como que se trata de una cuestión que fué emanada para la seguridad personal de un solo individuo, de ahí el que se trate de atenuar el hecho hasta que el perjudicado diga que está conforme con todo y que no se ocupen más del hecho.

Los jueces, bien adiestrados en el manejo de la simbólica balanza de la justicia, no vacilan en hacer caer el platillo hacia donde hay más peso. Pero en este proceso toda la responsabilidad caerá sobre algún pigmeo policíaco. El honor de un gobierno que hubiera podido desacreditarse, el honor de un jefe de policía que tan bien se porta con los que caen en su presencia y muchas otras cosas que dejarían enlucir el crédito de este pasto de ambiciosos llamado Cuba.

Tócanos preguntar á los letrados que actúan en este proceso, lo siguiente: ¿Cuando un productor hambriento mata-se á un hombre para quitarle la bolsa con el fin de dar de comer á sus pequeños, se llevarían á cabo tantas triquiñuelas laberínticas? Seguramente no, porque hay que exterminar á los hambrientos; no le matarían si la bolsa que impulsó el acto del padre hambriento, alcanzara para dar una buena "lechada" de centenes á aquellos que viven de la manera más degra-

dante; pero de lo contrario, todo el peso de la maldad de los desvergonzados, caerá irremisiblemente sobre el padre hambriento.

Hemos de añadir que este proceso no es nada más que para presentarle un argumento de más ó menos justicia al pueblo, pero en su fondo, todos le conocemos; sabemos que el tablero de ajedrez y el espumoso champagne lo hacen olvidar todo en los confortables salones de Palacio.

Crónicas del miércoles

LA SANGRE

Allá, en el lejano Oriente, en el país del ensueño, para el que el sol guarda las primicias de sus rayos vivificadores, correrá muy pronto la sangre de algunos hombres, manchando de rojo la tierra en que crecen los crisantemos.

Allá, en el lejano Oriente, unos hombres, de tez amarilla y oblicuos ojos, unos hombres bajo cuyos sombreros de copa se adivina aún la típica coleta oriental, acaban de condenar á muerte á otros hombres, también, como ellos, de ojos oblicuos y amarillenta tez.

Ya no es el Japón el poético imperio del Sol Naciente; al abandonar los castizos trajes orientales y embutir sus cuerpos en la ridícula levita europea, los japoneses han roto con su pasado.

Ya no son producto de su industria aquellas maravillas de arte y de paciencia que en no remoto tiempo admirábamos; ya el Japón ha dejado de trabajar la laca y la seda para forjar el hierro y el acero.

Ya no se desliza la vida, apacible y sofiadora, conforme á los ritos de la religión budhista.

Ya no hay paz en el Japón; ya los rayos primeros que el sol envía á la tierra tienen que atravesar la atmósfera pesada y humosa de los países industriales, para iluminar, no la pradera cubierta de crisantemos blancos, sino los campos de instrucción, en que millares de hombres uniformados se ejercitan en el arte de matar á sus semejantes.

El Japón importó de Europa el industrialismo y con él introdujo la explotación del hombre por el hombre.

La división de castas, que suprimió Budha, aparece de nuevo, impuesta por "la civilización".

¡Ya no hay brahmanes, pero hay capitalistas!

¡No hay parias, pero hay trabajadores!

Unos hombres de corazón que habían visitado los países occidentales, que habían observado la desigualdad y la miseria reinantes y estudiado sus causas, no quisieron que en su país sucediese otro tanto; no quisieron que los hombres de su raza llegasen al estado de miseria y de abyección, en que yacen los obreros de Europa y América.

Para evitarlo, trataron de instruir á sus hermanos, trataron de inculcarles doctrinas igualitarias, de paz y de amor....

Tradujeron las obras que en diversos idiomas habían escrito otros hombres, nacidos en Occidente pero que, como ellos, consideraban como hermanos á todos los hombres.

....Como premio á sus afanes recibieron una sentedicia de muerte.

El Japón no tiene ya nada que envidiar á Europa; allí como aquí se mata á los hombres por opinar de modo distinto á los que mandan. Allí como aquí, es delito el pensar.

Pará que la semejanza sea completa, solo falta que la sentedicia se cumpla, solo

falta que la sangre de Kotoku y sus compañeros tiña de rojo los crisantemos blancos....

Corre, sangre, corre....

Empapa la tierra, tinédola de tu hermoso color rojo, símbolo de todas las rebeldías....

Tú eres el abono fecundante y necesario de las ideas; cuando tú corres ellas se engrandecen.

Corre, sangre, corre....

Fecunda la tierra japonesa....

No temas agostar los crisantemos blancos....

Engendradas por tí, florecerán las rojas amapolas....

JUAN DE TARIEGO

Napoleón el "Pequeño"

Un hombre llegó en una radiante mañana.

Este hombre se inclina hacia los funcionarios y le dice: ¡Funcionarios, prevencid y haced traición!

Y los funcionarios, prevencian y traicionan.

—¿Todos, sin excepción?

—Sí, todos.

Se dirige a los generales, y les dice: ¡Generales, matad sin compasión!

Los generales matan.

Se vuelve hacia los jueces inamovibles, y les dice:

—¡Magistratura, yo rompo las tablas de la constitución, yo me perjuro, por consiguiente; yo disuelvo las cortes soberanas, detengo a los diputados inviolables, saqueo el Tesoro público, secuestro, confisco, destierro al que me disgusta, deporto a capricho, ametrallo sin intimación, fusilo sin juzgar, llevo a cabo todo cuanto se ha convenido en llamar crimen, violo todo lo que se llama derecho; mirad las leyes: todas están bajo mis pies.

—Aparentaremos no ver nada, le dicen los jueces.

—Sois unos insolentes, replica el hombre providencial. Volver los ojos a otro sitio es ultrajarme.

Espero que me ayudéis, jueces; id hoy a felicitar, a mí, que soy la fuerza y el crimen y mañana los que me han resistido, los que tienen de su parte el honor, el derecho y la ley, serán juzgados y condenados por nosotros.

Los jueces inamovibles le besan las botas y se ponen con toda prisa a instruir el «proceso de los desordenes». Y sobre la marcha le prestan juramento.

Entonces él distingue en un rincón al clero, bien dotado, dorado, mitrado y encapado, y le dice:

—¡Ah! estas ahí tú, buen Arzobispo! ¡Ven acá, que tú me vas a bendecir todo esto!—Y el Arzobispo salmodia gravemente su *Magnificat*.

VICTOR HUGO.

NI DIOS NI ALMA

(CONTINUACION)

Los mares, los ríos, los lagos, no fueron creados para la navegación, pero el hombre, con su genio incontestable, ha sabido utilizarlos para ese objeto.

El cordero, despojado de sus lanas y el gusano de seda de su hilo, sirven para nuestros vestidos.

La electricidad, producto de la materia, no fué tampoco destinada a facilitar las comunicaciones, pero el hombre ha descubierto este fluido, tan oculto como potente, lo ha domesticado, del mismo modo que al caballo ó al asno, y lo utiliza para sus trasportes. Lo mismo puede decirse del vapor que él ha adaptado a sus necesidades y sometido a su voluntad.

Si el hombre no hubiese vencido a la naturaleza, el mundo estaría cubierto de inmensos é impenetrables bosques. El hombre, desnudo y temeroso, se escondría como antes en lo más profundo de las cavernas. Y sin fuego, sin armas, sin lenguaje, sin instrumentos, huyendo ante los animales salvajes, viviría aún como ellos, de la yerba de los campos y de las hojas de los árboles.

Y nuestras gracias mundanas, a caballo sobre una rama, engullirían vorazmente los frutos del manzano y de la higuera.

La moral, este producto esencial de la civilización, este pequeño y maravilloso código de la virtud y del vicio se debe, como la escritura y las mil quinientas lenguas del universo, a la actividad hu-

mana. Esta evidentemente no puede provenir de un pretendido Dios ageno como sus obras lo demuestran, a toda justicia, a toda sensibilidad, a toda piedad.

No hay ninguna inteligencia que presida los destinos de nuestro globo, sometido a las fuerzas de la naturaleza y a cataclismos espantosos, incompatibles con la idea de un creador.

Según los eruditos, lo tierra fué al principio un inmenso brasero gaseoso. Los gases inflamados no eran más que los elementos actuales de nuestro globo volatilizados por un calor de que apenas podemos formar idea.

Después de millones de años algunos de estos vapores se liquidaron, solidificándose más tarde. Y gracias al enfriamiento pudo formarse esta película que llamamos corteza terrestre.

El fenómeno de las mareas obrando sobre la masa fluida é incandescente, debió contribuir a estas incesantes convulsiones.

Finalmente la combinación de los gases oxígeno é hidrógeno, formó el agua. Esta entró en lucha con el fuego. Y después, de cataclismos y convulsiones terribles acabó por llenar los huecos de nuestro planeta y formar los mares.

Las diversas capas de la corteza terrestre, producto de las distintas transformaciones del globo, constituyen con sus miríadas de conchas, con sus cadáveres fósiles la crónica visible del antiguo mundo.

Y si hay aún alguna página arrancada en este volumen geológico, alguna laguna en los cementerios de las pasadas edades, podemos al menos formar una idea de las vicisitudes que agitaron nuestro globo á través de los siglos y afirmar que ninguna potencia provista de inteligencia, presidió sus innumerables convulsiones.

¿Es posible admitir que durante millones de años haya vuestro Dios omnipotente hecho el noviciado y el aprendizaje de la creación y perseguido con tanta paciencia sus infructuosas tentativas?

«Es absolutamente imposible, dice Büchner, darse cuenta de por qué la potencia divina, considerada como la causa de todos estos cambios, haya tenido necesidad de todas estas circunvoluciones y de tantos esfuerzos para llegar á su objeto y porque no habrá hecho de un solo golpe y sin pérdida de tiempo, todo cuanto le parecía útil para la realización de sus designios.

«Es necesario colocarse bajo un punto de vista fantástico para admitir que esta potencia divina ó inteligencia suprema haya creído necesario recurrir á tales catástrofes acompañadas de la total destrucción de los seres vivientes y á períodos de duración enorme para preparar la tierra y sus habitantes á través de una serie de transformaciones y perfeccionamientos con este solo objeto supremo y definitivo: la creación de una morada pasajera para el hombre, el mejor organizado de los animales.

«¿Es posible que un poder infinito y perfecto, capaz de saberlo todo y de preverlo todo, haya tenido que someterse á tan mezquinas necesidades? Por que le han sido necesarios prácticas y preliminares estudios para conseguir su intento, para cumplir su voluntad.» («Fuerza y materia.»)

Todo en el mundo justifica estas acertadas reflexiones y contradice la hipótesis de una creación metódica por medio de un ser dotado de inteligencia.

He aquí un diamante de inestimable valor. Es simplemente un pedazo de carbón fundido por el calor incommensurable de la masa ardiente y cristalizado luego por el enfriamiento.

He aquí una mina de antracita. Está formada por inmensos bosques engullidos un día, juntamente con los animales que la poblaban, á causa de un aplastamiento de la corteza terrestre ó de cualquier otra causa. El minero es un leñador subterráneo.

La creta que forma esta cueva no es más que una aglomeración de animales microscópicos, procedentes del mar y llegados á la superficie del globo á causa de una de las infernales sacudidas del fuego central.

La pizarra sobre la que al escolar escribe está formada por sedimentos iguales depositados en el fondo del mar en el transcurso de los tiempos.

Estos estratos fueron proyectados fuera de las aguas en uno de los innumerables hinchamientos de nuestro globo.

Paris está edificado sobre un terreno de conchas. Los hombres de ciencia estudiando los sucesivos depósitos dejados por las aguas han encontrado que su ubicación fué ocupada varias veces por el mar y abandonada al fin.

En Paris y en sus contornos se han hallado restos fósiles de rinocerontes, de hipopótamos, de bueyes primitivos y de aquel gigantesco elefante, hoy desaparecido, que se llamó mammut, y bajo una cueva de la calle Delfina.... ¡una ballena! Pruebas irrecusables, consignadas en el archivo terrestre, de las convulsiones de pasados tiempos.

¡Nada hay más precario que la existencia del hombre! ¡Nadie nos garantiza que una mañana no vengan las merluzas á alojarse en el Panteón y las sardinas en la Magdalena!

DOCTOR N. SIMON

Traducción de Juan de Tariego.
(CONTINUARÁ)

Una cabeza en peligro

Supongo que la prensa burguesa americana os habrá puesto al corriente de la situación anormal que la Francia atraviesa en estos momentos. Lo que una monarquía no hubiera nunca hecho, por temor á las represalias del pueblo, la república francesa, personificada en el renegado traidor Briand, va ha hacerlo, esto es: á suprimir el sindicalismo prohibiendo al mismo tiempo todo género de huelga.

Y, para empezar, no ha titubeado en condenar á la pena de muerte al secretario del sindicato de *dockers* del Havre, el compañero Durand.

Veamos los hechos, á grandes rasgos.

Hace poco tiempo, una huelga estalla en el Havre. El compañero Durand, como secretario del sindicato, forma parte del comité de huelga. En vista de la tenaz avaricia patronal y de las persecuciones contra los huelguistas, varios compañeros oradores, entre ellos Durand, proclaman la acción directa y el *sabotage*, en las mítins y reuniones públicas. Una banda de *esquirds*, reclutados por los patronos con la ayuda de las autoridades, van á "romper" la huelga, á quitarles un pedazo de pan á los que tan justamente se rebelaron. Desde aquel momento, la huelga toma un carácter violento, aumentado por la desfachatez de los *esquirds*. Estos tienen por costumbre salir de paseo, muy á menudo por las noches, y van á emborracharse á las tabernas cercanas al puerto. El pan que roban á los huelguistas lo convierten en alcohol para embriutecer aún más sus miserables mentalidades. Una noche, creo que fué un sábado, unos cuantos *esquirds*, en completo estado de embriaguez, se encuentran con un grupo de huelguistas—esto lo dice la acusación—y se origina una riña. Poco después cae muerto un *esquird*.

Al día siguiente la policía detiene á varios compañeros huelguistas, entre ellos Durand, como presunto autor del hecho. Durante los interrogatorios y averiguaciones, ha podido comprobarse que Durand no se encontraba en el lugar del suceso cuando éste ocurrió. Los demás compañeros niegan, y, á decir verdad, la duda existe. A pesar de que en materia de leyes siempre la duda vence y el acusado es puesto en libertad, aquí ha sucedido todo lo contrario.

El compañero Durand ha sido condenado, como "autor moral" (?) del hecho, á la pena de muerte, y los demás compañeros á varios años de presidio. El abogado defensor de Durand ha presentado una demanda de revisión del proceso, cuya demanda no ha sido tomada en consideración. Ahora no queda más esperanza que el indulto que puede otorgar el asesino Fallières.

Mientras tanto, el compañero Durand se encuentra en la celda de los condenados á muerte, esperando el momento en que la guillotina fatal realice su obra.

¿Osarán esta vez, los vampiros del goro frigio, hacer caer la cabeza de un inocente, perseguido por el mero hecho ser un sindicalista? Cuantas conjeturas pueden hacerse sobre el caso, serán gratuitas.

La burguesía se ve seriamente amenazada por el desarrollo que han tomado en la clase obrera las ideas emancipadoras. Ella no se dejará vencer sin lucha; así, podemos esperar algún acontecimiento extraordinario, dentro de pocos días. ¿Y entonces?... No precipitemos los augurios.

Aun suponiendo que Durand no sea ejecutado, la pena no deja por ello de ser terrible. Durand será condenado á trabajos forzados á perpetuidad.

Una agitación inmensa ha tomado cuerpo en Paris, no con el sólo objeto, dícese de impedir que Durand sea ejecutado, si-

no para hacer que recobre la libertad por todos los medios.

A última hora dícese que el asesino Fallières se decide á indultar á Durand de la pena de muerte, conmutándola por la de trabajos forzados á perpetuidad.

Poco importa. La clase trabajadora continuará su acción tenaz. Los asesinos republicanos se han metido esta vez en la boca del lobo, y si éste muere, la Francia podrá añadir una hermosa página á su historia de sangre....

JOSÉ ESTIVALS

Ginebra (Suiza).

LAS GRANDES IDEAS MODERNAS

Tengamos fe!

Las cosas existen, las fuerzas se adaptan, los seres se agrupan, todo hace su deber: nada hay inútil. Si bajamos los ojos, vemos al insecto remover la yerba: si levantamos la cabeza, vemos á la estrella resplandecer en el firmamento, ¿Qué hacen? La misma cosa; y trabajo. El insecto trabaja en la tierra: la estrella trabaja en el cielo: la inmensidad los separa y los une. Todo es el infinito. ¿Como esa ley no había ser la ley del hombre. Este también sufre la fuerza universal, y la sufre doblemente; la sufre por el cuerpo, la sufre por el espíritu. Su mano modela la tierra; su alma abraza el cielo. Es de arcilla como el insecto y del empuje como la estrella. Trabaja y piensa. El trabajo es la vida, el pensamiento es la luz.

Contentaos con la Naturaleza y sed salvajes. Oladti, por ejemplo, es un paraíso. Solamente que en ese paraíso no se piensa, y más valdría un infierno inteligente que un paraíso bestia.

Pero no; estamos en esa alternativa; seamos la sociedad superior á la Naturaleza. Si, porque si nada añadís á la Naturaleza ¿á qué salir de ella? Contentaos con el trabajo como la hormiga, ó con la miel como la abeja; quedaos en la condición de bestias en vez de elevaros á la inteligencia reina. Si añadís algo á la Naturaleza seréis necesariamente más grande que ella, añadir es aumentar; el crecer, engranecerse.

La sociedad es la Naturaleza sublimada. Yo quiero todo lo que no tiene las columnas ni los hormigueros, los monumentos, las artes, la poesía, los héroes los géneos. Elevar pesos eternamente no es la ley del hombre. No, no; no más parias! no más forzados, no más condena.

Quiero que cada uno de los atributos de hombres sea un signo de civilización y un símbolo de progreso; quiero la libertad ante el espíritu, la igualdad ante el corazón, la fraternidad ante el alma.

No, no más yugos; el hombre ha sido creado, no para arrastrar cadenas, sino para desplegar alas. No quiero más hombres reptiles; quiero la transfiguración de la larva en lepidóptero; quiero que el gusano de transforme en flor y que viva y remonte su vuelo.

H. V.

Miseria... siempre miseria

Siempre la misma cantinela; siempre la misma labor, monótona y cansina; siempre cansancio, siempre fatiga y sufrimiento.

¿Dónde me alquilarán hoy; dónde me venderé mañana; dónde retribuirán mejor mis esfuerzos?

Estas son las cotidianas preguntas del asalariado; en todas partes las mismas; ésta es la vida del que en esta sociedad lleva el título de "honrado".

Trabaja y trabaja, desde que asoma la aurora hasta que se acerca el crepúsculo; durante la pesada jornada, la voz del capataz no deja de oírse, ¡muchachos, arriba, no hay que desmayar! siempre esta voz repulsiva.

—Esto no lo debemos consentir—dicen unos.

—Claro, caballeros, claro que no—dicen los otros.

—Esto es odioso, no somos dignos de llevar ajustados los pantalones, creyéndonos por eso hombres—dice uno que se rebela—porque esto de estar sometidos á las palabras gruesas de estos imbéciles que no saben nada más que mandar lo que ellos no son capaces de hacer, no es digno ni aun de parias.

El que así habló fué despedido de la fábrica el sábado á pesar de trabajar cual ninguno; demacrado—como todos—por el sufrimiento y el penoso trabajo cotid-

no, sus cuenta; infeliz; apenas dos her

Una tenía 22 ro el po de la m moso cu to de b posibili al soste mana, mayor til para saba co la asfix lavand para en

!Qué cuando separad

—¡Q la com

El d por ac sin pr bria, p

Se d no, qu voz tré la nega

fial, ca gués d acto, f

Dias pagar zada al

El f Los

Sus serable

Su e harapo puerta

siempre sina.. fatiga nes ju

SE

ENTUS

Ya fra, es chitril que, k y peon tener para c lado.

gan si andar «carita dispon dia, y

Des alime centav

Un arroz fecció que n dera c nos p que p guber

Al Sim tumb rón»,

Cor os ha enten pesar es qu no es que e des d teme rón, e

fias d nera revol

Y. pata, tusted

— mago yas; ment tanto

no, sus treinta años representaban cincuenta; era horrible ver el hogar de este infeliz; siete hijos, el mayor de los cuales apenas contaba nueve años, su suegra, dos hermanas y sus ancianos padres.

Una de las hermanas, la mayor, que ya tenía 22 años, trabajaba de costurera, pero el polvillo de la lanzadera y el ajetreo de la máquina, hicieron del que fue hermoso cuerpo, de marmorea blancura, pasto de bacilos y bacterias, dejándola imposibilitada para ayudar a su hermano al sostenimiento del hogar; la otra hermana, más pequeña, se contagió de la mayor y se convirtió en un miembro inútil para la familia, pues todo el día lo pasaba con grandes accesos de tos que casi la asfixian; su compañera se pasa el día lavando; viven en una covacha inmunda para entrar en la cual hay que agacharse.

¡Qué desesperación en aquella casa, cuando él dió la noticia de que le habían separado del trabajo.

—¡Qué va á ser de nosotros!—gimió la compañera.

El despedido obrero paseó su mirada por aquel desconsolador cuadro. Luego, sin pronunciar palabra, con la cara sombría, pero con paso firme, salió á la calle.

Se dirigió á la fábrica. Abordó al dueño, que salía en aquel momento, y con voz trémula le pidió trabajo. Al escuchar la negativa, su mano, armada de un puñal, cayó rápida sobre el pecho del burgués dejándole sin vida. Detenido en el acto, fué conducido á la cárcel.

Días después su familia, no pudiendo pagar el alquiler, fué desahuciada y lanzada al arroyo.

El fué condenado á 17 años de presidio. Los niños fueron á un hospicio.

Sus padres y su suegra, acaban sus miserables días en un asilo.

Su compañera y sus hermanas, tristes harapos humanos, piden, de puerta en puerta una limosna "por amor de Dios".

... Siempre la misma cantinela... siempre la misma labor, monótona y cansina... siempre cansancio... siempre fatiga y sufrimiento... siempre crímenes justificados... siempre lo mismo...

Cruz Díaz

SEMANA DISOLVENTE

ENTUSIASMOS MOMENTANEOS:

PESARES SIN CUENTO

Ya empieza la tan ansiada zafra; la zafra, esta es la comidilla en todos los cucultriles donde viven siete u ocho obreros que, las mas de las veces están de más... y peor añadidura, las más de las veces sin tener que llevar á la boca y... sin valor para cojer su producto donde está acumulado. Con el aliciente de la zafra, se cargan sin titubear el "polongo", y hechan á andar leguas y leguas hasta que haga un "caritativo dueño de hacienda que se disponga á trasquilarnos por un tanto al día, y, por un tiempo determinado.

Después de ésto, hay que contar con el alimento que se les propina por 40, ó 50 centavos, al día:

Un tasajo que los puercos desprecian, arroz y judías de avería; Así llega la decepción á apoderarse de estos individuos, que no han estudiado el placer que se apodera de uno cuando por sus propias manos prende fuego á los cañaverales, para que produzcan indignaciones burguesas y gubernamentales.

Al iluso Rendueles.

Sin asombro, porque ya estamos acostumbrados á oír sandeces del citado "obrero".

Conque á vosotros los Escogedores, no os ha llegado la ola roja, eh; pues tenga entendido el tal Rendueles, que muy á pesar de él y de los escogedores todos, si es que se hacen eco de tal pedantería, que no es la ola roja la que irá á ellos, sino que ellos vendrán donde están multitud de esas olas que, tan hipócritamente teme el "tio" Rendueles, l'repárese obrero, que aunque comulgue con las hostias que le propine la camarilla "marinera", no tendrá usted otro recurso que revolcarse en la ola temible.

Y... hasta que no vuelva á meter la pata, "amigo" Rendueles, se despide de usted; Un Rojo.

—De Méjico—En Méjico continúan los magnates de "aquel" haciendo de las suyas; por doquier aparecen hombres vilmente asesinados; pero los ejecutores de tanto crimen no aparecen. A una señora

que estaba postrada por una enfermedad que la aquejaba, al formular una protesta contra el octogenario reptil, fué brutalmente sacada de la cama y llevada á la cárcel por los esbirros policíacos. Un periodista, al ponerse á tomar datos de la revolución, para publicarlos, le forman causa y lo envían para San Juan de Ulua.

No hay que recordar que el que llevan al citado lugar puede ir seguro de que encontrará la muerte antes de llegar....

Los crímenes de Porfirio son incontables.

¡Qué odiosos y qué repulsivos se hacen los gobernantes!

Entre las obras que figuran en la Exposición Nacional para su fiscalización, figura un cubre cama de raso, labor de varias niñas que, con gran gusto y paciencia, llevaron á cabo tan hermosa labor.

El día designado para la adjudicación de los premios, si ese cubrecama obtiene alguno, lo obtendrán, no las niñas de manos primorosas é inteligencia grande, sino la maestra, que por el hecho de serlo, obtendrá los aplausos, ovaciones y premios, que seguramente alcanzará el cubre cama, mientras aquellas laboriosas niñas, el gran día en que premien la obra de su inteligencia, estarán pegadas á la legendaria "batea", lavando los pantalones del hermano, ó quizás la ropa de aquellos parásitos que, con gran sagacidad saben arrancar de esas manos grandes primores para que ellos y ellas, reciban torrentes de ovaciones arrancadas á lo que ellos llaman podredumbre.

Bien dijo Mirbeau: «La podredumbre es la eterna renovadora de la vida».

PALMIRO DEL MONTE

SUSCRIPCION PARA SUFRAGAR GASTOS DEL MITIN DE ARMENONVILLE.

SUMA ANTERIOR..... 12.10

RESUMEN

INGRESOS..... 12.10

GASTOS..... 69.00

DEFICIT..... 56.90

GASTOS DEL MITIN

Por 5000 manifestos..... 4.50

Por cartulinas y circulares..... 1.50

Viajes de los compañeros del exterior..... 52.80

Gastos en su permanencia en ésta.. 10.20

TOTAL GASTOS... 69.00

Como ven nuestros compañeros por la preinserta relación de gastos del mitin "Pro-Racionalismo", en Armenonville, éstos han superado á los ingresos.

Como no hay labor sin sacrificio, este grupo se congratula del éxito del mitin indicado, aunque tengamos que hacer todos un esfuerzo para cubrir el referido déficit.

DIAZ I

EMPERADOR DE MÉJICO

Un gabinete podrido hasta la médula, castra á un pueblo.

El moderno Nerón para sostenerse en la podredumbre de su autoridad, pone sus bayonetas en actitud hostil hacia su pueblo.

El sicario octogenario, prefiere buenas cosechas de hennequén para no carecer de lo más rudimentario para ahogar las quejas de estómagos hambrientos en los enmudecidos árboles.

Pero... el Calígula de treinta años siente sordos balanceos en su trono de emperador.

El Calígula, se siente indeciso, no recuerda su pasado... Sus esbirros aduladores andan de acá para allá, siendo por doquier derrotados... los balanceos son aun más fuertes, pero él no se dispone á dejar su trono, creyendo que será cuestión de un momento.

El confía en su pueblo—¿son pocos treinta años de mi pesada mano?—se dice.

Válgate á tí, representante de lo arcaico, que el movimiento es de "quitarte tú para ponerme yo", pero aun así ¿dónde meterás la cara tú que pensabas que tu fétetro había de salir desde tu palacio podrido de autoridad? Tú, representante del mal; tú que piensas que únicamente el peso de la vejez, acompañado de la

muerte te quitarán del lupanar, del burdel gubernamental, ¿dónde meterse tu cuerpo mole cuando te veas arrastrado por las anchurosas avenidas de tu Méjico? Acaso vayas á llorar tus penas á la cabaña de los hijos de un labriego que por tu culpa dió al traste con su vida en un lazo y en una guasima.

Si, porque como yo preveo tu estado después de tu derrota, será sin una peseta, acaso sin pantalones al igual que los mendigos que por tu culpa se arrastran cual reptiles rozando con sus flácidos labios el polvo de tus grandes avenidas. Y, qué dolor para tí; harapo humano ir de puerta en puerta á consecuencia de la derrota que tú precipitaste, implorando un negro mendrugo á aquellos á quienes hiciste sentir tus afilados dardos.

Qué decepción para tí, ente despreciable; antes nadando en el champagne, ahora ni un poco de "pulque" para evadir el desmayo; antes, tu vientre era sólido, con pringues grasientos por la abundancia robada á los otros; ahora... está rugoso, flácido cual vegiga dishinchada, con pringues de sudoroso polvo.

Marcha, venenoso reptil, á lo por nosotros desconocido por ahora; marcha, sin dejar huella de tu persona.

Marcha miseria humana; anda que te aplasten la cabeza antes que esto te suceda; aún te tenemos compasión, vil rastrojo.

PAULINO FERREIRO

LA COMUNA?

Es el grito de guerra que presagia La redención del mundo; es el soberbio Grito lanzado en torneo de las llamas Desde el fondo más rojo del incendio En los días más grandes de la historia Que abrirá el libro de los Tiempos Nuevos

Es el rojo pendón de los ideales Que en la bárbara noche de los pueblos Luce como una estrella de bonanza ¡Y es un dolor ardiendo! Pero un dolor que dice: ¡soy aurora! ¡Y es la aurora del día de los siervos!

Es la locura de las almas trágicas, —Honra y fama del mundo—cuyo aliento Fulgor de tempestades y amarguras, —Va despertando amores, destruyendo! ¡Semilla de dolor, la flor de vida Salpicada de púrpura está abriendo!

ALBERTO GHIRALDO

COSICAS

En el "Diario de la M..." del 30 de Diciembre, vemos en el consabido Baturrillo, una contestación á un lector—como dice el consabido Batiburrillero.—En su contestación, se refiere á una tercera intervención, á lo que él no da crédito; pensando contestarle á su lector que únicamente la "anarquía", la honda impotencia del poder y la perturbación de los negocios—si quieres, personales—podrían dar lugar á una tercera y definitiva intervención "yankee". A fe que no nos disgustaría el parangón, si el tal señor no lo hiciera con tan malas artes y escasez de lógica; haciendo ver—de paso—á su lector, con esa socarronería propia de la gente de altares, que el mal de los males es la anarquía.

Pero no nos extrañan esos procedimientos, por emplearlos aquel que pegado á las mesas de blanco mármol del "Niágara" de Guanajay, se inspira con voluptuosidad alcohólica, contra una idea que no todos los "meollos" pueden concebir.

PIM PUM

El crimen del Japón!

Un crimen análogo al de 1897 en los Estados Unidos, se ha verificado en el Japón en estos días. Como habíamos anunciado anteriormente, á los reos les fué leída la sentencia sin que por ello se inmutasen, demostrando así, que su fuerte convicción de anarquistas no les hacía cejar ante la fría sentencia leída y amasada por los grandes criminales de todos los gobiernos constituidos.

Así como los condenados en Chicago por la inmundia y asquerosa burguesía de todos los tiempos, marchaban al patíbulo entonando la marsellesa, éstos han ido al

patíbulo dando atronadores vivas á la Anarquía. Esto demostrará á los parásitos gobernantes que las grandes ideas cuando se poseen con sinceridad, no por que tramen asquerosas sentencias en contra de los que las profesan, dejan de subsistir.

Entrando en materia de gobernantes, hemos de decir á todos los hombres del planeta, que siempre estén con ojo avizor hacia esos vividores de todos los tiempos: los gobernantes.

Hemos de tener en cuenta, que los que estamos en Cuba, según se dice en los altos gabinetes, no estamos en un país libre, con esto los gobernantes de Cuba, nos demuestran que ellos no vacilarán en hacer Kotokus que vayan al patíbulo, también sin inmutarse al leerse la sentencia.

Baste con lo dicho antes, para que nos sirva de estímulo á los anarquistas para en lo sucesivo luchar con más bríos y con más energías.

ENTRELINIADO

«A todo aquel que os hablara de mejorar la situación de la clase obrera, preguntadle, ante todo, si reconoce ó no la Ley de los salarios. Si dijese que no, podéis desde luego afirmar que aquel hombre os engaña ó es víctima de la ignorancia más lamentable. Si contesta que si, preguntadle qué es necesario hacer para abolir esta ley. Y si no sabe qué responderos, volvedle la espalda sin vacilación: es un Charlatán.

FERNANDO LASALLE.

Cada nueva invención de la maquinaria, en vez de ser un auxiliar para el obrero, se transforma en rival peligroso y en instrumento de miseria.

F TARRIDA DEL MÁRMOL.

CRÓNICA

En este lugar del planeta donde habito, se les ha ocurrido á unos "ministros protestantes" sentar sus reales, para desgracia del pobre pueblo, siempre dispuesto á creer las imbecilidades que les digan los farsantes.

Estos misioneros de biblias y negocios que invaden el mundo, dispuestos lo mismo á convertir infieles que á entrar en cualquier especulación para bien de las congregaciones á que pertenecen, pues como dice Eliseo Reclús (1) «Muchos de esos reverendos, que se ven por todas partes, no son únicamente mensajeros de salvación, apóstoles de la buena nueva; no se contentan con aplicar la ley y la gracia, y con tocar la trompeta del Tabernáculo Saben ser también industriales, comerciantes, especuladores, agentes de negocios etc. Subencionados, generosamente, por poderosas sociedades misioneras, trabajando á porfía para la conversión y edificación de los gentiles.»

Pues bien, siguiendo mi relato, estos «piadosos señores» celebraron el Lunes 16 del corriente la apertura de la «capilla» en que tendrá lugar «el culto», y para ello invitaron «al imprescindible» para que concurriese al acto, asistiendo, como es de presumir, bastantes personas.

Después de la «ceremonia de ritual» hizo uso de la palabra uno de los «ministros», espozándose por convencer á todo trance al público de que Cristo había resucitado al tercer día; ¡al tercer día!.. no recordaba el perorante la pufreppación de la carne en tal espacio de tiempo. Los agentes sonreían. Ya se hace difícil creer semejantes estupideces.

Después habló de Colón y dijo de él: que al igual que Galileo había asegurado que la Tierra era redonda. Grave error «señor misionero»: el célebre genovés, digo, que «ahora se asegura que es gallego», fué un intrépido navegante al que, gracias á su perseverancia, debe la humanidad las tierras del Nuevo Continente.

Colón hizo su arriesgado viaje creyendo que al otro lado del Atlántico, que tenía á su frente cuando viajaba por las costas occidentales de Africa, se hallarían las islas orientales, encontrando así un camino más corto para ir á ellas; así que al llevar á feliz término su viaje y encontrar á su paso el continente nuevo, creyó hallarse en Asia, y que Cuba, lugar donde tropezó primeramente, era Cipango ó sea la isla del Japón.

Cuando Colón descubrió la América aún el genial Galileo (1564-1642) no había

(1) Geografía Universal.

proferido su inmortal frase: «e pur si muove».

Ya Aristóteles (384-322 antes de J. C.) había propuesto reglas racionales para demostrar la redondez del planeta, y no Galileo como dijo el mencionado ministro.

En fin también habló de Voltaire al que tachó de impío; supuse que repetía la frase que el dramaturgo francés Victoriano Sardou pone en boca de uno de los personajes de su drama «Tosca» cuando dice: «el que lee a Voltaire es un impío».

En resumen: que el pueblo debe desconfiar de estos propagadores de religiones, todas falsas, todas ayunas de razón, cuyo único fin es explotar la credulidad de las gentes valiéndose de su ignorancia.

LEANTE.

LOS ESQUIMALES DEL POLO NORTE

... Son salvajes, pero no brutos; ni tienen ninguna forma de gobierno, y sin embargo, no son ni desordenados ni licenciosos; si los juzgamos por nuestra manera de entender la educación, son ineducados pero están dotados de una inteligencia desarrollada en alto grado. De un temperamento infantil, demostrando la alegría de un niño por las cosas más insignificantes, son no obstante, capaces de afrontar los sufrimientos como los mejores de nuestros civilizados, hombres y mujeres; los mejores de entre ellos son fieles hasta la muerte. Sin religión, y sin menor idea de un Dios, partean su comida con cualquier hambriento y se considera entre ellos una cosa muy natural el auxilio a los desvalidos y a los ancianos. Disputan de una buena salud, de una sangre pura; desconocen los vicios, el alcoholismo, las malas costumbres— hasta el juego ignoran. Es, imparcialmente considerado, un pueblo único sobre la faz de la Tierra. Unos de mis amigos los llama «los anarquistas filosóficos del Norte!».

Yo deseo que no intente nada para civilizarlos. Los esfuerzos que se realizaran en este sentido tendrían por resultado la destrucción de su comunismo primitivo, indispensable a su existencia. Déseles solamente una idea de lo que significa el alquiler, los derechos de propiedad sobre las habitaciones y los alimentos, y se convertirán en egoístas a tan bajo grado como los civilizados: en la actualidad toda caza que en cantidad es de más de una foca, se considera de propiedad común de la tribu y nadie sufrirá de hambre, pudiendo los individuos de la tribu saciarse a su placer. Si alguno de estos posee dos aparejos para pescar, ó para cazar, entrega uno de ellos a cualquiera que esté desprovisto. Es únicamente este sentimiento de buena camaradería que conserva la raza. Yo les he enseñado algunos de los principios fundamentales de la higiene y de los cuidados corporales, el tratamiento de enfermedades ligeras, de las heridas y de otros accidentes de poca gravedad, y creo que aquí debe detenerse su civilización. Mi opinión no está basada sobre la teoría ó los prejuicios, sino sobre diez y ocho años de estudios y de experiencias íntimas.

COMANDANTE PEARY. EXPLOTADOR POLAR.
(Traducido del Hampton Magazine)

LETRAS DE ORO

Desconfiad de las tutelas extrañas, de las protecciones y máscaras filantrópicas. Todo redentor que no seais vosotros mismos, os costará caro. «Sólo es digno de la libertad y de la vida el que cada día sabe conquistarlas», ha dicho el poeta. No es lo peor que no sea digno de ellas quien no las conquista por su propio y constante esfuerzo, sino que jamás llegará a obtenerlas de otro modo. La vida prestada, no es vida; y aun en lo que tiene apariencia de vida, su precio es la libertad.

RAFAEL ALTAMIRA

Llamamos asesino al que mata por robar un pan necesario a su existencia, y hombre honrado al que, devorando el alimento necesario para diez familias, deja que éstas mueran de hambre. Y esto en nombre de la justicia; prueba evidente de que ésta no es más que una palabra, cuyo significado cambia al cambiar las relaciones sociales. Lo que hoy se llama justicia nuestros sucesores lo verán con el

mismo horror con que nosotros consideramos el derecho de vida y muerte que el amo se arrogaba sobre el esclavo.

CARLOS PISACANE

No, la lucha de clases no debe conducirnos a la colaboración de clases: sería engañar al socialismo. Un socialista que entra en un gobierno burgués cesa de ser socialista; si no se puede servir a la vez a dos amos, tampoco puede servirse a dos clases. Antes nos sacrificábamos al partido hasta la muerte.

Mañana nos sacrificáramos a una cartera ministerial.

JULIO GUESDE

CORRESPONDENCIA DE REDACCION

Matanzas.—R. H. No sabemos que es lo que mandas, ó mejor dicho, ¿podrías decirnos a qué se refieren tus cuartillas? Santiago de las Vegas.—C. C. No podemos publicar lo que mandas.

LA HUELGA DE TAMPA

No ha habido cambio en la situación de la huelga.

Los rompedores aumentan poco y los internacionalistas siguen firmes como el primer día, más convencidos que nunca de que la victoria no sólo es suya, sino que se encuentra en un porvenir próximo.

Es admirable el espíritu de los huelguistas y las cualidades de resistencia desarrolladas en la presente lucha, a pesar de los crímenes y atropellos realizados por los ciudadanos a indicación de los fabricantes, y a pesar también de las escaseces, de la verdadera miseria sufrida en una estación del año la menos favorable y con un invierno crudo como pocos.

Tan heroica conducta ante la soberbia y ambición de los manufactureros y sus aliados que aspiran nada menos que a su completa sumisión, no pasa desapercibida a la mirada del proletariado de otras regiones y de todas partes acuden con su óbolo a sostener en la contienda a los huelguistas; pero estos recursos son aún insuficientes pues hay que tener en cuenta que en Tampa diez mil obreros han entrado en el movimiento y han sido por él más ó menos afectados.

Va corriendo el sexto mes de huelga y aún no se le ve finalidad alguna. Los fabricantes se encuentran cerrados a la banda, no quieren transacción de ninguna clase, y los obreros por su parte, no pueden despojarse de su dignidad para entrar en los talleres sumisos y arrepentidos. Y la lucha sigue, sigue cruenta é indefinida, hasta que ambos combatientes caigan exhaustos, ó los fabricantes, mirando que su caja se vacía más de lo conveniente, echen por la borda su soberbia y pacten con sus heróicos obreros.

La lucha sigue, sigue cruenta é indefinida y los obreros de Cuba, ante cuya vista se libra la batalla, no podemos menos que continuar tomando parte en la contienda, con más esfuerzos, si cabe, que en los meses transcurridos, pues de estos últimos esfuerzos depende la victoria.

Los ciudadanos, que parece sólo estaban adormecidos como la serpiente en su agujero, han vuelto a las andadas cometiendo un nuevo atropello, asaltando la imprenta La Poliglota, en la que se confeccionaba el periódico «El Internacional», órgano de los huelguistas, é inutilizando, la prensa en la que a la sazón se estaba imprimiendo aquél periódico, llevándose al momento al único operario que encontraron y amenazándole con destruir toda la imprenta si seguían imprimiendo literatura huelguista.

Como fieras sueltas, los ciudadanos pululan por las calles de Tampa dueños de vidas y haciendas, y la libertad, la célebre matrona que al decir de los tontos y de los bribones preside la vida de aquella República, no se la ve por ninguna parte, por mas que a la entrada del puente de Nueva York se encuentra su estatua «iluminando al mundo».

La libertad de pensamiento, madre de todas las libertades, es allí un mito, pues se encuentra a merced del rifle del ciudadano, digno émulo de aquél general español que sólo quería la Constitución para tacer de los fusiles de sus soldados.

Todos los ditirambos, todos los bombos que la prensa polfítica de por acá de-

dica a la «gran libertad» de la República Norteamericana, es pura fraseología, rutinarios estúpidos que repiten maquinalmente, como un fonógrafo, lo que año tras año han venido oyendo y engañándose mutuamente. La libertad es una ficción, allí, como en todas partes, y no brillan por cierto, los Estados Unidos, como el país de costumbres más suaves y de mayor respeto a los derechos del proletariado. En ninguna nación, á excepción de Rusia, se persigue y prohíbe la prensa radical extranjera, así como también muchas obras de Tolstoi y de Zola, bajo pretexto de inmoralidad. Aún está reciente el vacío que en Nueva York le hicieron al gran Gorki una sociedad compuesta de ipócritas corrompidos, llegando hasta el asqueroso extremo de negarle hospedaje en los hoteles porque venía libremente unido a la mujer de su corazón. En ningún pueblo, salvo en los Estados Unidos, se ha presenciado semejante barbarie é hipocresía. Canten pues, himnos de gloria los tontos de c. pirote ó los que a los demás quieren hacer mentecatos, a la libertad de la «gran república», que nosotros sabemos a que atenernos: El rifle del ciudadano y la sentencia del juez venal ó interesado, es en los Estados Unidos, la garantía de la libertad burguesa y la esclavitud del proletariado.

Más a pesar de ese nuevo atropello realizado en Tampa, la huelga continúa. Aunque el hambre y el cansancio ha causado algunas deceraciones de las filas huelguistas, la gran masa permanece firme, esperando aún que la Federación Americana acuda a su socorro, pues hasta el presente sólo ha dado promesas, promesas y promesas. Aquel arrogante discurso de Samuel Gompers, en la Convención de San Luis, amenazando hacer de Tampa el centro de la lucha entre el capital y el trabajo en los Estados Unidos, se ha esfumado como el humo.

No queda ya ni el refuerzo. A nosotros nunca nos engañó Samuel Gompers. Pero la huelga continúa y continuará mientras queden energías que gastar, y los obreros de Tampa vienen demostrando que las poseen en grado sumo para la resistencia. ¡Lástima que la federación y su flamante Presidente no se encuentren a la misma altura!

DESDE CAYO HUESO

Ya sabéis que este Cayo ha sido el campamento principal de la huelga de Tampa. Aquí se han refugiado una gran parte de los huelguistas, y de aquí también han salido la mayor cantidad de recursos para sostenerla. Pero el ánimo ha decaído algo al decaer el trabajo y para probar el temple de los obreros de ésta ha venido a establecerse entre nosotros una fábrica de Tampa: la de M. Pérez.

Los obreros, en dos mitins dados han manifestado sus intenciones de no trabajarla, pues eso sería traicionar la causa de los huelguistas de Tampa, y la Unión local de la Internacional, en manifiesto publicado, aconseja que no se le trabaje si no se quiere incurrir en la nota de traidor.

Sin embargo, parece haber elementos, particularmente en el comercio, interesados y empeñados en que se le trabaje, y es una incógnita que pronto resolverá, la apertura de de dicha manufactura. Dentro de breves días,—según unos—y dentro de dos semanas—según otros—abrirá sus puertas, y veremos entonces lo que resultará.

EL CORRESPONSAL.

NOTAS DIVERSAS

«Acción Libertaria», como le hemos indicado en números anteriores, enviará 25 números a esta redacción.

Ponemos en conocimiento de los compañeros que deseen recibir «Acción Libertaria» que deben hacer los pagos por adelantado a esta administración.

«Tierra y Libertad» no dejará de enviar a esta redacción los 15 calendarios pedidos y al mismo tiempo 50 ejemplares de la conferencia del Dr. Queraltó.

El grupo racionalista de Sagua la Grande continúa recibiendo adhesiones de toda la isla.

El compañero Lipiz, de Matanzas, además de contribuir a la escuela que piensan abrir próximamente, con un peso

mensual, les ha donado, para el mismo objeto, una caja de tizas, un compás de madera para las mismas y dos docenas de palilleros para plumas.

Los compañeros que deseen ayuda ries pueden dirigirse al Grupo Racionalista, Apartado 189, Sagua la Grande.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA.—Zabaleta, 50 cts; J. Montes, 20; E. Reyes, 40; R. Marin, 20; M. Landera, 40; F. Roldan, 20; M. Navarro, 10; J. Piñera, 40; A. Ruiz 20; A. Martinez, 20; Santaballa, \$1; Total.....	3.90
MAJAGUA.—M. Ortiz 55 cts....	0.55
MARTI.—A. Marcos.....	0.35
MJNAS DEL CUERO.—F. García.....	2.10
SANTIAGO DE CUBA.—P. Gimenez.....	1.10
CIFNUEGOS.—J. Montalvo (de varios).....	6.20
U. S. A.—P. Ferraté.....	1.10
S. de las VEGAS.—J. Arrastría, 40; R. Serra, 40; R. Gonzalez, 25; J. Quintana, 20; Fonseca, 6; R. Cesar, 13; D. Cruz, 6; total.....	1.49
PANAMA.—F. Escamilla.....	1.10
GALAFRE.—P. Aranda.....	0.44
REAL CAMPIÑA.—M. Garcia (de varios).....	2.20
U. S. A.—A. Bujia.....	3.30
CRUCES.—M. Palenque.....	5.83
GUANABACOA.—R. Martinez, 40 D. Mesa 40; L. Otero 1.00; J. Vicens 50; total.....	2.30
SAGUA.—Mendiola.....	1.00
TOTAL.....	31.96

GASTOS

DEFICIT ANTERIOR.....	13.49
Impresión del núm. anterior (4000 ejemplares).....	29.00
Descuento al cobrador 25% \$3.30	0.65
Conducción papel Correo.....	0.20
Correspondencia Extranjero.....	1.52
Ciudad y E. U.....	0.50
Gastos de Redacción.....	0.55
Libros.....	0.10
TOTAL.....	45.46

RESUMEN

INGRESOS.....	31'96
GASTOS.....	45.46
DEFICIT.....	13.50

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

S. de CUBA.—P. Gimenez. Hemos recibido tu cantidad. Salud y adelante.
CRUCES.—M. P. Idem. Entregamos a Guardiola la cantidad indicada.
U. S. A.—A. Bujia. Idem. Tomamos nota de lo que dices. Salud.

AGRUPACION FERRER

TOTAL..... 10.05

PRO-REVISTA

GASTOS.

Impresión del número 5.....	30.20
Conducción al Correo.....	0.00
Franqueo.....	0.40
TOTAL DE GASTOS.....	30.60
INGRESOS.....	56.34
GASTOS.....	30.60
SUPERAVIT.....	25.74

Establecimiento Tipográfico Monte 204